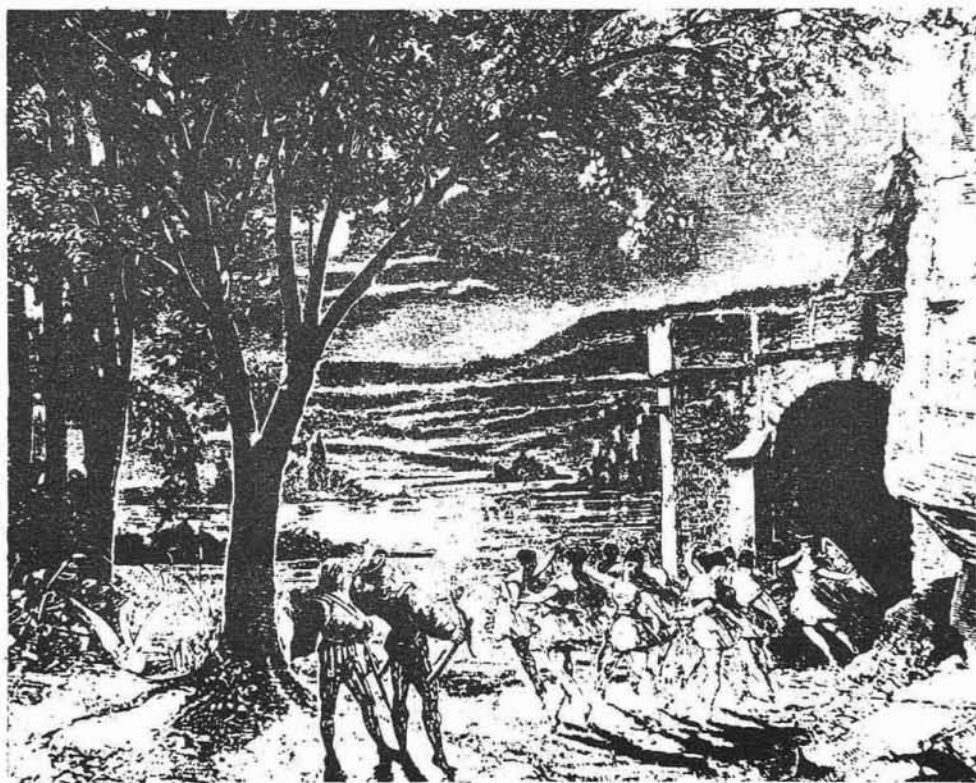


EL LAGO DE LOS CISNES

JORGE ANTONIO GONZALEZ



Chaikovski en una carta a Rimski-Korsakov, fechada en setiembre 10/22 de 1875, le decía: "La dirección de la Opera me ha comisionado para escribir la música de el ballet **El lago de los cisnes**. He aceptado el trabajo, en parte porque necesito el dinero y en parte porque he acariciado largamente el deseo de trabajar en este tipo de música". **El lago de los cisnes**, ballet de

un romanticismo tardío, se estrenó en el Teatro Bolshoi de Moscú el 20 de febrero / 4 de marzo de 1877, para el beneficio de una bailarina llamada Karpákova, con la coreografía de Julius Reisinger. La obra, aunque obtuvo un pequeño éxito, se retiró del repertorio luego de unas cuantas representaciones. El vestuario y la escenografía eran pobres y el director casi un aficionado.

Chaikovski, con su pesimismo habitual, atribuyó el fracaso a su música y se propuso escribir una nueva partitura para presentarla en San Petersburgo, pero la muerte lo sorprendió en 1893 antes de realizar el plan. Marius Petipa, coreógrafo de los teatros imperiales, pidió la partitura original a Moscú e inmediatamente se dio cuenta de la importancia del material.

Como la dirección del teatro estaba ansiosa de ofrecer una función en homenaje al músico, se decidió presentar de inmediato el segundo acto. Petipa bosquejó los detalles generales de la coreografía y dejó en manos de su asistente Lev I. Ivanov la terminación del trabajo. Este segundo acto se presentó en el Teatro Marinski (hoy Kirov) de San Petersburgo el 17/29 de febrero de 1894. La obra completa en 4 actos se estrenó, finalmente, el 15/27 de enero de 1895 para el beneficio de la primera bailarina Pierina Legnani, creadora de los famosos treinta y dos "fouettés" del acto III.

Entre las grandes bailarinas que han desempeñado el rol de Odette-Odile figuró, por supuesto, Anna Pávlova, pero no lo incluyó en la programación de las tres temporadas que ofreció en La Habana entre 1915 y 1919.

El 10 de mayo de 1937 la sociedad Pro-Arte Musical ofreció una versión incompleta, en tres actos, de **El lago de los cisnes**, en el Teatro Auditorium, con una caprichosa coreografía de Nicolai Yavorski y el respaldo de la Orquesta Filarmónica de La Habana bajo la dirección del malogrado maestro Amadeo Roldán. Alicia Alonso, en los albores de su carrera, y el bailarín invitado Emile Laurens tuvieron a su cargo los roles de Odette-Odile y Sigfrido, respectivamente. Artistas teatrales, señoras aficionadas y alumnos de la Escuela de Ballet de Pro-Arte completaron el reparto. Rafael Marquina, en una crítica, habló de "la gracia de Alicia Martínez; criatura de prodigio, trenza con los pies aligeros y las eurtimia de una agilidad graciosa el encanto perenne de un acierto que en sí mismo halla su mejor delicia. Honrando a su maestro, Alicia Martí-

nez es una bailarina capaz y sabia. Un encanto de armonía en el laberinto coreográfico; una luz viva en el prodigio de la música. Sus aciertos tienen la pimpante vivacidad de un brío regido por el rigor de una disciplina fácil. . .”

Después de este intento de estreno el “Ballet Ruso del Coronel de Basil” auspiciado por la Sociedad de Conciertos Daniel, brindó en el Teatro Auditorium, el 21 de marzo de 1941, el acto II, con la coreografía original, interpretado por Irina Barónova y Paul Petroff. Tres años más tarde, el 14 de junio de 1944, la Escuela de Ballet de Pro-Arte presentó igualmente el acto II, dirigido por Alexandra Denísova, con Alicia Alonso (Odette), John Kriza (Sigfrido), Luis Trápaga, bajo el nombre de Igor Trefiloff (amigo del príncipe) y Mario Meytin (Von Rothbart). La orquesta fue dirigida por el maestro José Ardévol. Alicia Alonso bailó nuevamente el acto II, esta vez con André Eglevski, el 25 de mayo de 1946, siempre con la Escuela de Ballet de Pro-

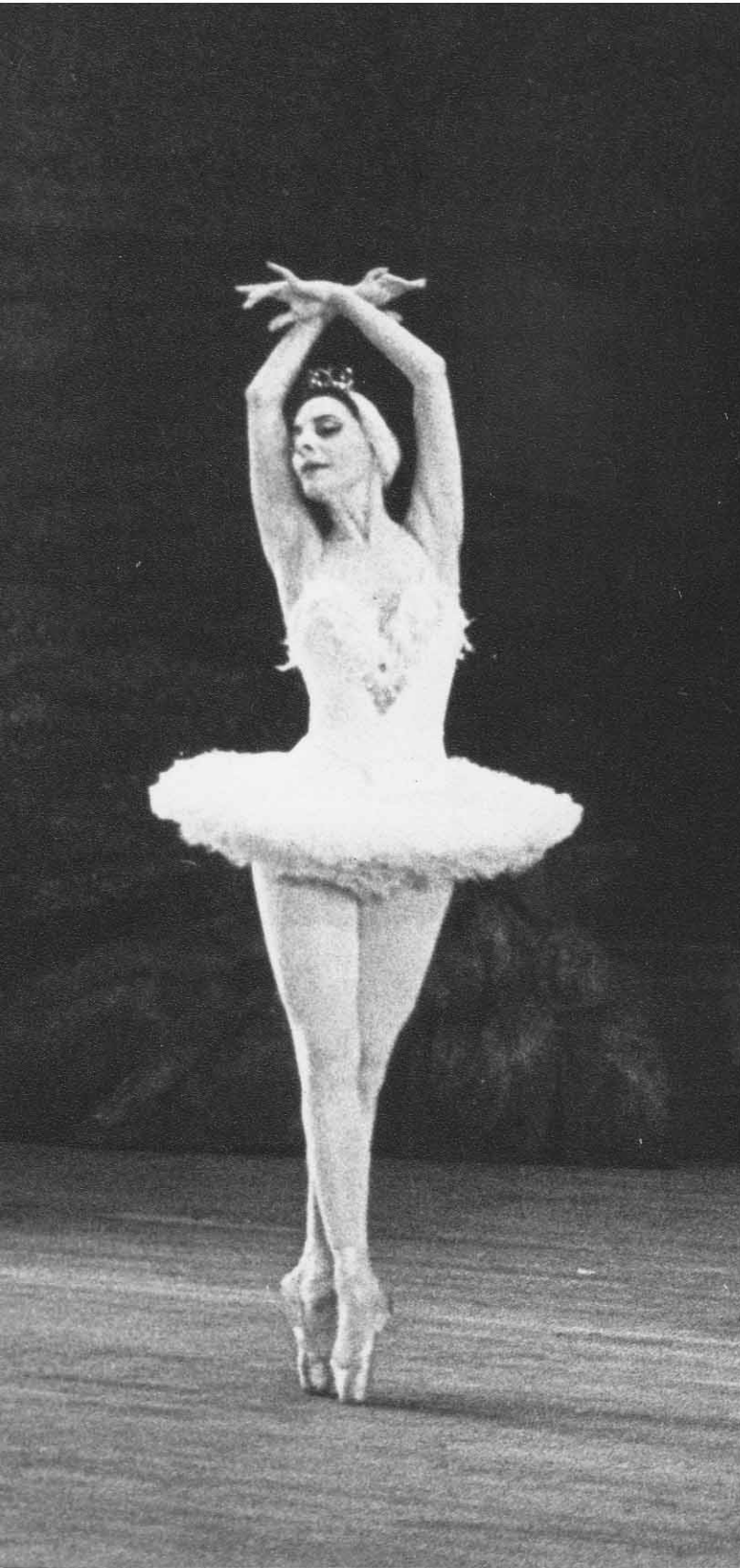
Arte y la dirección orquestal del maestro Ardévol. El 1ro. de junio de 1947, el “Ballet Theatre”, auspiciado por Pro-Arte ofreció nuevamente el acto II, coreografía de Anton Dolin sobre la original, con Alicia Alonso, Igor Youskevitch y Fernando Alonso. Tres días después Nora Kaye e Igor Youskevitch bailaron el “pas de deux” del acto III, conocido por “El cisne negro”.

En el programa inaugural del “Ballet Alicia Alonso”, el 28 de octubre de 1948, conjuntamente con el **Grand pas de quatre** y **La siesta de un fauno**, se bailó una vez más el acto II de **El lago**, en el Teatro Auditorium, con Alicia Alonso, Igor Youskevitch, Fernando Alonso (amigo del príncipe) y Michael Maule (Von Rothbart). La orquesta fue dirigida por Marx Goberman. El 31 del propio mes Alicia interpretó “El cisne negro” con Youskevitch.

Un acontecimiento de trascendencia política y social ocurrió el 8 de enero de 1949, cuando la Dirección de Cultura de la Fed-

ración Estudiantil Universitaria (FEU), con la cooperación de una firma comercial, logró presentar al “Ballet Alicia Alonso”, gratis para el pueblo, en el Stadium Universitario. En el programa de ese día figuró el acto II de “El lago”, por Alicia Alonso e Igor Youskevitch. Como dato curioso en la historia de **El lago de los cisnes**, el 7 de enero de 1951 un improvisado “Ballet Bellas Artes” presentó a una autotitulada “prima ballerina” que era la negación del arte danzario, llamada Margarita Parlá, en el “pas de deux” del acto III, con una orquesta bajo la dirección del maestro Alberto Bolet. El público disfrutó extraordinariamente de esta caricatura grosera. Pero lo insólito y triste de este hecho es que a esta señora, totalmente desconocida, el gobierno le otorgó 35,000 pesos para que brindara ocho funciones, de las que sólo presentó una por el simple hecho de estar casada con el piloto del Presidente de turno, mientras al Ballet Alicia Alonso se le acababan de negar \$25,000 para





realizar una gira por Europa y América como Embajada Artística de Cuba, contratada por Sol Hurok, el empresario más solvente del mundo en aquel momento.

Y así llegamos al 24 de enero de 1954, fecha del auténtico estreno de *El lago de los cisnes* en Cuba y en América, en su versión completa en cuanto actos, con montaje y coreografía de Mary Skeaping, del Sadler's Wells de Londres, sobre la versión de N. Sergeev tomada de la original de Petipa e Ivanoy. Fue el "Ballet Alicia Alonso" quien hizo posible este evento, que tuvo lugar en el Teatro Auditorium. Acompañaron a nuestra primerísima "ballerina" Royes Fernández (Sigfrido), Charles Dickson (Wolfgang y Rothbart), Fernando Alonso (Benno), Laura Alonso (Joven campesina) y un extensísimo reparto que incluía conocidas figuras como Carlota Pereyra, Menia Martínez, José Parés, Joaquín Banegas, Mirta Pla, Ramona de Saá y otros, con orquesta bajo la dirección del maestro Enrique González Mántici.

De las muchas críticas publicadas en la prensa, extractamos este párrafo de José Manuel Valdés Rodríguez, periodista de recia personalidad, recientemente fallecido:

"... Desde el comienzo mismo del segundo acto, a la vera del lago, fue patente que Alicia Alonso nos daría una versión memorable del doble personaje del ballet de Chaikovski, porque cada movimiento, cada actitud, cada gesto, la pose menos destacada, respondía al lírico acento de ese personaje henchido de poesía. Los Adagios, sobre todo, fueron un milagro de tersura, de gracia delicada y fluyente. Alada, libre de la humana pesantez, impartió a su danza el suave tremor, la intensa vibración amorosa, el cálido acento sofrenado exigidos. Y todo ello de manera muy personal, tanto en el orden técnico como en el interpretativo. Fue siempre una criatura entre humana y desencarnada, traspasada de luz y de misterio, real y fantástica a la vez.

En el tercer acto, máxima empresa técnica a más de demanda interpretativa radicalmente distinta, alcan-

zó el ápice la extraordinaria creación de Alicia Alonso. Con fineza de intención y claro sentido de la medida dio a cada pasaje la nota justa, hasta definir con nitidez la condición de Odile. Aquí se impuso como en muy contadas ocasiones la capacidad histriónica de Alicia,

Alonso, siempre en cabal acuerdo con el momento danzario. Y como "ballerina" realizó una faena acrisolada, más allá de todo encarecimiento" ... "En el tercer acto de *El lago de los cisnes*, algunas de cuyas variaciones lo hemos visto antes, logró ayer 'enchainements'





Pág. 32: Lolpa Araújo y Jorge Esquivel en el II acto de *El lago de los cisnes*.

Pág. 33: Alicia Alonso en los papeles de Odette-Odille de *El lago de los cisnes* del Ballet Nacional de Cuba. Arriba, I acto; abajo, III acto.

Pág. 34: producción de *El lago de los cisnes* del Ballet Nacional de Cuba. Arriba, I acto; abajo, III acto.

Arriba: Mirta Pla en el III acto de *El lago de los cisnes*.

increíbles por la rapidez, la armonía y la pulcritud, 'fouettés' continuados, perfectos por la rotundidad y el equilibrio y 'échappés' sencillamente asombrosos..."

Como colofón de esta brillante función tenemos, ya en nuestra etapa revolucionaria, una nueva versión, montaje de Alicia Alonso con la colaboración de José Parés y Azari Plisetski sobre la original, que subió al escenario del Teatro García Lorca el 8 de abril de 1965, con Alicia, Rodolfo Rodríguez y el Ballet Nacional de Cuba.

Muchas son las primeras bailarinas que han interpretado en nuestros escenarios el papel de Odette-Odile. Entre las nacionales, además de Alicia tenemos a las primeras bai-

larinas del Ballet Nacional, Lolpa Araújo, Aurora Bosch, Josefina Méndez, y Mirta Pla; entre las extranjeras citaremos a Timofeeyeva, Ina Subkovskaia, Vera Kírova, Maya Plisetskaya, Natalia Beesmertnova, Adele Oroz, Magdalena Popa, Ileana Iliescu, Margarita Trayanova y Olga Skalova. El papel de Sigfrido ha sido desempeñado entre otros (además de los mencionados) por Boris Khokhlov, Sviatoslav Kutnetsov, Azari Plisetski, Asen Gavrilov, Nicolai Fadeychev, Maris Liepa, Victor Rona, Amato Checiulescu, Gheorghe Cotovelea, Constantin Damianov, Jaromir Petrik, Hugo Guffanti y los cubanos Alberto Méndez, Roberto Rodríguez y Jorge Esquivel.